

Comunicación

Querido(a) Facilitador(a): Está comenzando una nueva sección del currículo de la Iniciativa de Liderazgo Familiar que se enfocará en la conducta familiar.

Podría ser útil para usted saber qué deseamos lograr a través de esta lección. Esta lección ayudará a los participantes a:

1. Comunicarse claramente.
2. Escuchar atentamente.

Esta lección se enfoca en el mensaje de Proverbios 15:28 que habla de la importancia de pensar cuidadosamente antes de hablar.

Durante las lecciones sobre conducta familiar, usted agregará una declaración cada semana a las Declaraciones de Compromiso Familiar.

Nuestro anhelo es que usted repita cada una de estas declaraciones semanalmente. La declaración de compromiso de esta semana es: Me comprometo a comunicarme clara y efectivamente para construir relaciones familiares fuertes y saludables.

Oramos para que Dios le dé dirección y claridad al preparar la lección y las actividades. Esperamos que las familias en su grupo continúen creciendo en el amor de Dios y se conviertan en una fuente de amistad y apoyo las unas para las otras.

Bendiciones

Bienvenida *5 minutos*

 **Diga:** Durante las semanas pasadas, hemos hablado sobre la identidad familiar, nuestros roles como padres e hijos, y cuán importante es construir un equipo familiar (Comparta el Diagrama de la Casa y explique).

Ahora vamos a continuar explorando cómo la idea de Dios de la familia está construida sobre el fundamento de la fe.

Al cubrir a nuestras familias en oración y creer lo que Dios dice en la Biblia, estamos construyendo un hogar cristiano.

Todos tenemos la responsabilidad de considerar nuestras acciones y asumir responsabilidad y propiedad de esas acciones.

Durante las próximas semanas, estaremos hablando sobre algunas conductas prácticas que nos ayudarán a apoyarnos mutuamente como familias.

Discuta: Mientras piensa sobre lo que conversamos y aprendimos sobre la identidad y los roles de su familia en las semanas pasadas, escriba un par de cosas que le han ayudado en su familia. ¿Habría alguien dispuesto(a) a compartir?

Los objetivos educativos de hoy son:

1. Comunicarse claramente.
2. Escuchar atentamente.

Introducción *5 minutos*

 **Diga:** Esta noche vamos a hablar sobre la comunicación. Discutiremos la diferencia entre lo que queremos decir, lo que realmente decimos y cómo el mensaje es interpretado por el que escucha. A veces lo que desea decir el que habla, no coincide con lo que entiende el que escucha.

Durante la cena vamos a jugar un juego que muchos de ustedes quizás ya han jugado antes.



Comparta: Antes de hacerlo, quisiera compartir con ustedes una historia sobre comunicación en mi familia.

(Comparta una historia de alguna vez cuando lo que usted dijo fue malinterpretado y resultó en un desastre.)

Charla Familiar y de Mesa *20 minutos*



Diga: En las mesas vamos a jugar un juego llamado “teléfono”.

Una persona comienza susurrando una frase a la persona a su izquierda. Esa persona pasa el mensaje a la siguiente y así continúa. La última persona en recibir el mensaje la anuncia al grupo.

1. ¿Cuánto, mucho o poco, cambió la comunicación?
2. ¿Por qué piensa usted que sucedió eso?

Después de la comida, los niños son enviados a sus grupos.

Al comenzar esta porción del programa, explique que cada vez usted comenzará con un resumen y luego será el tiempo de la lección.

Notas

<i>40 minutos</i>	
<h1>Entrenamiento para Padres</h1>	
<i>Conducta</i>	COMUNICACIÓN

La Biblia dice en Proverbios 15:28, “El corazón del justo piensa antes de responder; pero la boca de los malvados derrama maldad.”

Para “pensar” antes de responder, es decir pensar cuidadosamente sobre cómo hablar, vamos a estudiar un diagrama para entender mejor cómo funciona la comunicación.

Cuando piensen en la comunicación, mantengan lo siguiente en mente:

1. ¿Está diciendo lo que quiere decir?
2. ¿Cómo lo está diciendo?
3. ¿Cómo lo están escuchando?

Hay muchas cosas que se pueden interponer en el camino de una comunicación clara. Nuestro tono, nuestro idioma corporal y las emociones pueden interponerse en el camino del mensaje.

Es mi responsabilidad “apropiarme” o ser responsable de mi comunicación y el impacto que tiene sobre otros.

Nuestra declaración de compromiso familiar esta noche es: Me comprometo a

comunicarme clara y efectivamente para construir relaciones familiares fuertes y saludables.

¿No sería genial si todo lo que dijésemos o pensásemos fuese entendido perfectamente por los demás en nuestra familia?

Demos una mirada al impreso de Comunicación Familiar y hablemos sobre lo que significa.

El canal es la manera en que enviamos el mensaje a la persona o receptor(a). El canal puede ser cualquier cosa, desde un texto, email, carta, hablar en persona o hablar por teléfono.

Entre el canal y el sistema de comunicación hay “ruido” que afecta cómo el/la receptor(a) decodifica o interpreta el mensaje. El ruido puede ser sentimientos, actividades que se están llevando a cabo alrededor nuestro, y otras cosas que distraen al que envía y al que recibe el mensaje.

Cuando el mensaje es decodificado o interpretado por el/la receptor(a), generalmente hay una respuesta que vuelve a través del canal. La respuesta es recibida por quien envió el mensaje original y decodificada a través del ruido.

Es más fácil de entender de lo que puedan imaginarse.

Hoy vamos a aprender unas pocas técnicas que nos ayudarán a ser mejores al enviar y recibir mensajes. Antes de hacerlo, hablemos sobre un par de cosas y queremos escuchar sus pensamientos.

DISCUTAN

- ¿Cómo pueden las emociones ser ruido en el sistema?
- ¿Cuáles son diferentes canales o medios de comunicación?
- ¿Cómo selecciona el que es mejor para la situación?

La meta de la comunicación no es ganar o perder. La meta de la buena comunicación es entender y conectarnos mejor entre nosotros.

La buena comunicación nos ayuda a escuchar el significado detrás de las palabras que se hablan. Es importante que quien envía el mensaje aprenda a hacer lo siguiente:

1. **Diga lo que quiera decir.**

Ejemplo: En lugar de llegar al hogar y decir, “Esta casa está siempre desordenada,” diga lo que quiera decir, por ejemplo, “Sam, me molesta que cuando llego a casa, la casa esté desordenada. ¿Podrías levantar tus juguetes del piso, por favor, antes de ir a la cama?”

2. **Cuide su lenguaje corporal y tono.**

Ejemplo: Su lenguaje no verbal (movimiento del cuerpo) y tono de voz (fuerte/suave, duro/amable) deben coincidir con el mensaje.

3. **Expresa emoción apropiadamente.**

Ejemplo: Piense cómo el/ receptor(a) recibirá un mensaje. Si usted está enojado,

no funcionará decir: “No estoy enojado.” Sin embargo, posiblemente tampoco funcione gritar “¡Estoy enojado!”

La mejor comunicación ocurre cuando sus palabras, lenguaje corporal, tono y emociones todos coinciden.

Si nosotros somos los receptores de un mensaje, es muy útil estar seguros de que entendemos y escuchamos lo que quien envía el mensaje está comunicando. Aquí hay algunas cosas que podemos hacer:

1. Deténgase

Ejemplo: Dé atención completa a quien envía el mensaje—ideje a un lado su celular!

2. Escuche

Ejemplo: Haga contacto visual y realmente trate de escuchar las palabras que se están diciendo.

3. Pregunte

Ejemplo: Haga preguntas para clarificar, y asegúrese de entender lo que quien envía el mensaje está diciendo. “¿Estás diciendo que necesitas que te ayude a cuidar de la casa? ¿Estás cansado(a) cuando vuelves al hogar?”

La mejor respuesta es detenerse, escuchar y hacer preguntas antes de responder con nuestra opinión o sentimientos.

Pida a la audiencia que comparta ejemplos de alguna vez cuando ellos tuvieron que comunicar algo y su lenguaje corporal, tono o emociones no coincidieron con lo que dijeron. O que compartan alguna vez cuando descuidaron el parar, escuchar y preguntar.

Es importante aprender a reconocer que estábamos equivocados, o que lamentamos cuando dijimos algo equivocado o de la manera equivocada. Algunos de nosotros decimos lo que está en nuestra mente, y deberíamos escuchar primero y pensar más cuidadosamente antes de comunicarnos.

Otras personas sienten que lo que tienen que decir no importa o no es importante, pero deberían hablar más rápidamente sobre sus pensamientos y sentimientos.

Todos nosotros deberíamos recordar y estar dispuestos a ajustar nuestras expectativas apropiadamente y aun reírnos juntos de cosas que quizás no son tan importantes como originalmente pensamos que eran.

Miremos esta breve presentación y veamos lo que sucede.

Breve representación de 30 segundos.

1. Comience con una representación de 30 segundos de una familia discutiendo, protestando y que no se comunica bien. Escenario: Mamá y papa tuvieron un día difícil en el trabajo y llegan a la casa donde no tienen una cena lista, o la casa está desordenada con los hijos creando “ruido” en el sistema.
2. Dé etiquetas preparadas (Papá, Mamá, Hijo e Hija) a voluntarios y pídale que tengan puestas las etiquetas y pretendan ser esa persona en la representación.
3. Instruya a la audiencia antes de que los participantes en la representación salgan a que piensen en maneras en que se puede mejorar esta comunicación basados en lo que escucharon.

Después de 30 segundos de actuar, pida a los actores que se congelen en sus lugares.

Los conflictos en la comunicación no son “malos” pero la manera en que las personas se hablan entre sí puede ser hiriente o provechosa.

Las personas no nacen sabiendo cómo resolver conflictos de manera positiva; ellos tienen que aprender y practicar destrezas de buena comunicación.

Como muchas destrezas nuevas, es incómodo al principio, pero buenas destrezas de comunicación



Apoyo de las **ESCRITURAS**

Salmos 19:14

¡Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Jehová, roca mía y redentor mío!

Proverbios 13:3

El que guarda su boca guarda su vida, pero el que mucho abre sus labios acaba en desastre.

Mateo 12:34

...porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Efesios 4:29

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

1 Pedro 3:8

En fin, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables.

ayudan a las familias a desarrollar un liderazgo positivo.

Vamos a repetir nuestra declaración de compromiso familiar: Me comprometo a comunicarme clara y efectivamente para construir relaciones familiares fuertes y saludables.

RESUMEN

Hemos abarcado mucho material en la lección.

Nuestros objetivos eran:

1. Comunicarse claramente.
2. Escuchar atentamente.

Para terminar nuestra lección, por favor contesten lo siguiente:

1. ¿Quién tiene alguna idea de algo que haya aprendido o quisiera intentar?
2. ¿Qué cambiará o mejorará en su rol como padre/madre esta semana?

Edades 4-16

40 minutos

Entrenamiento para Estudiantes

Conducta

COMUNICACIÓN

Objetivos

- Ayudar a los niños a tener conciencia de la importancia que la comunicación tiene en nuestras vidas.
- Ayudar a los niños a tener conciencia del uso apropiado de la comunicación.
- Ayudar a los niños a tener conciencia de lo que la Biblia dice sobre la comunicación.
- Ayudar a los niños a tener conciencia del poder de las palabras que ellos hablan.
- Ayudar a los niños a tener conciencia de que las expresiones del rostro y el lenguaje corporal son parte de la comunicación.
- Ayudar a los niños a tener conciencia de la manera en que están usando sus palabras.

Hoy vamos a hablar sobre lo que la Biblia dice acerca de la comunicación. La comunicación es compartir pensamientos, ideas y sentimientos o información. La buena comunicación es muy importante para todas las personas. De todas las criaturas que Dios creó, Él solo dio a los seres humanos la habilidad de comunicarse usando palabras. La habilidad de usar palabras para comunicarse es un regalo poderoso de Dios. En la Biblia, Dios

también nos dio lecciones sobre cómo debemos usar este regalo especial. Como cristianos deberíamos usar este regalo para ser una bendición para todas las personas que conozcamos.

La forma principal en la que nos comunicamos es con palabras y con nuestras acciones. El primer lugar en el que aprendemos a comunicarnos es dentro de nuestra familia. Cuando tú eras tan solo un

bebé aprendiste muy rápido a comunicarte llorando o gritando para hacerle saber a tus padres que no estabas feliz o estabas incómodo(a).

Esto les dejaba saber que tenías hambre, necesitabas que te cambiaran el pañal, o simplemente querías que te alzasen y mimasen. Cuando estabas feliz o satisfecho les hacías saber eso sonriendo o simplemente estando calmo o quizás haciendo dulces gorjeos o ruidos de bebé. Estas formas de comunicación estaban bien cuando tú eras un pequeño bebé, pero porque tus padres sabían que tú necesitarías usar las maneras apropiadas para expresar tus pensamientos, ideas y sentimientos, ellos pronto comenzaron a enseñarte algunas palabras básicas. Ellos te enseñaron cómo usar las palabras para pedir lo que necesitabas o cómo captar su atención cuando no estabas feliz o estabas incómodo(a) sin llorar o gritar. Tus padres también te ayudaron a aprender cómo usar las palabras cuando querías que ellos supiesen que estabas feliz, o querías contarles algo que estabas aprendiendo o hacerles preguntas sobre alguna experiencia nueva.

Tus padres fueron los primeros en usar palabras para enseñarte y animarte. Mientras ellos te enseñaban ellos mostraban su paciencia y amor por ti, al usar sus palabras. Ellos te estaban enseñando que la comunicación positiva ayuda a nutrir y animar a otros. Es importante que hagamos lo mismo con los miembros de familia y otros con los que estemos trabajando. Podemos empezar escuchándonos cuidadosamente cuando compartimos pensamientos y sentimientos. Así se entenderán mejor entre si mientras trabajan juntos.

Otra parte importante de la comunicación que debemos recordar es usar nuestras palabras para expresar buenos modales. “Por favor” y “gracias” te pueden llevar lejos en la vida. También, es importante pedir disculpas cuando lastimamos o decepcionamos a alguien. Muchas veces un “Lo siento” sincero es todo lo que se requiere para sanar la situación (1 Pedro 3:8).

Junto con usar nuestras palabras para comunicarnos, también usamos nuestras expresiones faciales y lenguaje corporal—la manera en que se ve nuestro rostro cuando hablamos o la manera en que nuestro cuerpo está relajado, emocionado o tenso. Tus palabras y la mirada en tus ojos y tu rostro también comunican lo que estamos tratando de decir.

Dios quiere que tengamos vidas saludables, felices y pacíficas. En la Biblia, Él nos habla de la importancia de nuestras palabras, sea que vivamos una vida llena de bondad y paz o una vida llena de problemas y angustia.

Proverbios 13:3 dice, “El que guarda su boca guarda su vida, pero el que mucho abre sus labios acaba en desastre”.

La Biblia nos dice que nuestras palabras son tan poderosas que tienen la habilidad de hacer que las cosas sean mejores o peores. Las palabras que salen de nuestra boca muestran lo que realmente hay en nuestros corazones (Mateo 12:34). Nuestras palabras tienen el poder de animar a otros o de menospreciarlos. Es importante que nos preguntemos cómo estamos usando nuestras palabras cuando nos comunicamos con otros. ¿Están las palabras que salen de tu boca llenas de amor o de odio, de maldad o de bondad, de ánimo o menosprecio? Dios nos hace responsables, a cada uno de nosotros, por las palabras que salen de nuestra boca.

Salmos 19: 4 dice, “¡Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Jehová, roca mía y redentor mío!”

Yo creo que sería muy sabio si todos nosotros orásemos este pasaje de las Escrituras a menudo. Al orar este pasaje, le estamos pidiendo a Dios que nos ayude para que nuestros corazones y pensamientos estén llenos de cosas que sean agradables a Él, para que las palabras que salgan de nuestras bocas lo hagan feliz y Él esté orgulloso de nosotros.

La buena comunicación entre las personas es muy importante en nuestro mundo hoy. Por eso la Biblia tiene mucho que decir sobre cómo usamos nuestras palabras. La Palabra de Dios es muy clara en instruirnos sobre cómo debemos hablarnos y tratarnos entre nosotros. Una manera en la que podemos ser cuidadosos con las palabras que hablamos es simplemente pensar antes de hablar. Podemos preguntarnos las siguientes preguntas: ¿Estoy diciendo lo que quiero decir? ¿Elijo mis palabras apropiadamente para expresar correctamente el mensaje que quiero dar o agrego palabras duras?

¿Coinciden mis palabras con mi lenguaje corporal y expresiones faciales? (¿Estoy diciendo que no estoy enojado(a) pero mi rostro tiene ceños fruncidos y mis ojos brillan enojados?) ¿Cómo suena mi voz? (¿Es calma y controlada o agitada y enojada?) Finalmente, ¿cómo se está escuchando mi mensaje? (¿Parece que estoy buscando mejorar o empeorar las cosas?) Es importante decir exactamente lo que quieras decir, cuidar tu expresión facial y tu lenguaje corporal y mantener tu voz calma.

Otra cosa que podemos hacer para mejorar nuestras destrezas de comunicación es recordar de decir a otros solamente las cosas que quisiéramos que ellos nos digan a nosotros y de la manera que nos gustaría que alguien nos lo diga a nosotros. Cuando es tiempo de recibir un mensaje, debemos detener lo que estamos haciendo, darle a la persona nuestra atención, mirarla a los ojos y escuchar cuidadosamente. No deberíamos estar pensando en lo que vamos a contestar. Luego haz cualquier pregunta necesaria para ayudarte a entender el mensaje que ellos te están dando.

Efesios 4:29 dice, “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”. Como cristianos, Dios nos ha dado la orden de usar nuestras palabras para mejorar al mundo, hablando para enseñar y resolver problemas, para bendecir y animar a otros, para crear y expresar ideas, para compartir información positiva y edificante y para compartir con otros las buenas nuevas de Jesucristo.

DISCUTAN

- Lidere a los niños en una discusión sobre la importancia de la comunicación.
- Lidere a los niños en una discusión sobre lo que la Biblia nos dice del poder de nuestras palabras.
- Lidere a los niños en una discusión sobre cómo la expresión facial y el lenguaje corporal juegan un rol muy importante en la comunicación.
- Lidere a los niños en una discusión sobre cómo nuestras palabras pueden ayudarnos a vivir una vida buena y en paz o una vida llena de problemas y angustia.
- Lidere a los niños en una discusión sobre cómo la Biblia nos enseña que deberíamos hablarnos los unos a los otros.



Actividades

Las actividades son apropiadas para la edad. Una está enfocada en edades de 4-11, y la segunda es para niños mayores con edades de 12-16.

EDADES 4-11

Haga que los niños vean YouTube:

<https://youtu.be/3RjRZ9jMfs0>

(Si esto no es posible, haga la actividad sin el video.)

Dígale a los niños que van a jugar un juego llamado “Teléfono”. Haga que los niños se coloquen en un círculo. Dígale a los niños que usted le va a susurrar un mensaje al oído de uno de los niños del círculo. Luego, esa persona susurrará en el oído de la persona junto a él/ella para darle el mensaje, y esa persona hará lo mismo, etcétera. El objetivo del juego es que el mensaje que el instructor envió a través del círculo sea el mismo que llegue de vuelta al instructor.

Notas

DISCUTAN

Este juego refleja cómo escuchar cuidadosamente es una parte importante de la comunicación.

EDADES 12-16

Haga que los jovencitos vean YouTube:

<https://youtu.be/WER63AY8zB8>

(Si esto no es posible, haga la actividad sin el video.)

El instructor deberá explicar a los jovencitos que ellos tendrán que formar un equipo basado en las instrucciones que usted grite. Por ejemplo, una de las instrucciones podría incluir: “Formen un equipo con personas que miran algunos de los mismos programas de TV que tú, o que tienen la misma marca de zapatos que tú o formen un equipo con personas que tengan gustos similares que tú en tipos de música.”

Esto hará que los jovencitos tengan que caminar y hacer preguntas y comunicarse con sus compañeros.

DISCUTAN

- Hable con los jovencitos sobre cómo esta actividad los animó a comunicarse entre ellos.
- ¿Cómo podrían aprender a abrirse y comunicarse más efectivamente en situaciones en el futuro?



PREGUNTA DE DESAFÍO

¿ESTOY USANDO MIS PALABRAS
PARA ANIMAR A OTROS Y EDIFICARLOS?

COMPROMISO DE DESAFÍO

¿QUÉ ESTÁS DISPUESTO(A) A HACER
PARA TRABAJAR EN LA PREGUNTA
DE DESAFÍO DE ESTA SEMANA?

	AFIRMACIÓN <i>Haga que los niños repitan:</i>
	<i>¡Yo uso mis palabras para ser una bendición para otros!</i>

La Familia es una Idea de Dios

